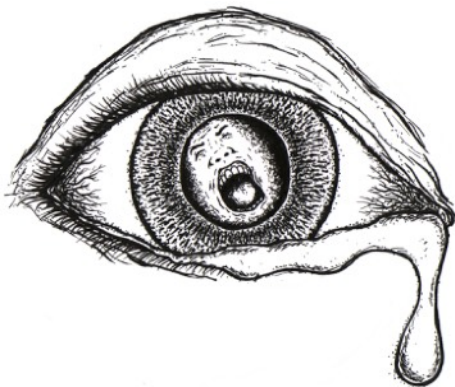


Microrrelatos Barriales

Antología



Textos de los asistentes a los Seminarios de Introducción a la Lectura Crítica y Escritura Creativa de Microficciones, del Programa Cultural en Barrios.



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Índice

- Microprólogo, por Santiago Ambao, 4
El futuro, por Luisa Soriano, 6
Poe-licia, por Juan Garbelotto, 7
Cartesiano, por Clelia Volonteri, 8
Limpieza profunda, por María del Mar Pagano, 11
Ruido, por Silvia Negro, 12
Ligereza, por Betina Burkman, 13
Alas de vientre, por Jacqueline Fonrouge, 14
Aterrado, por Nahuel Alonso, 15
En primera persona, por Nora Alicia Giles, 16
Revolución, por Tatiana Bucca, 17
La paz del alma, por Graciela Arancibia, 18
Recoleta, 11 p. m., por Juan Garbelotto, 19
Hambre de., por Silvia Negro, 20
La boca triste, por María del Mar Pagano, 22
¡Qué fallada!, por Clelia Volonteri, 23



- ¡Estás igual!*, por Graciela Arancibia, 24
Momento de zozobra, por Nora Alicia Giles, 25
Sombra, por Jacqueline Fonrouge, 26
Dejadedez, por Betina Burkman, 27
Hambre, por Nahuel Alonso, 28
Descanso, por Luisa Soriano, 29



Microprólogo

Microrrelatos, minicuentos, brevedades –o incluso hiperbrevedades–, microficciones, miniaturas... muchos son los nombres que designan a este género que día a día se abre paso, con pulso discreto aunque persistente, en el universo de las narraciones.

Lejos de lo que se pudiera pensar, los cuentos brevísimos no encierran un atajo a ningún lado: son más bien un camino que debe recorrerse despacio, para valorar cada detalle, cada insinuación, cada una de esas ideas que muchas veces más que explicitadas, aparecen apenas propuestas, a la espera de que el lector las recupere y engorde.

Durante este año, en el marco del Programa Cultural en Barrios, tuve la posibilidad de dictar seminarios de lectura crítica y escritura creativa de microficción. En ese contexto, los asistentes no sólo descubrieron el género y elongaron sus capacidades lectoras, sino que también se



permitieron garabatear sus propios micros. La experiencia fue proteica y –lo más importante– muy divertida.

Los textos que aquí se compilan son parte del resultado de esa experiencia. Las ilustraciones que los acompañan han sido realizadas por los asistentes a los talleres de Dibujo y Pintura y Comic & Dibujo Humorístico que coordina Ismael Diggelmann en los centros culturales Alfonsina Storni, El Eternauta y Fortunato Lacámara.

Santiago Ambao

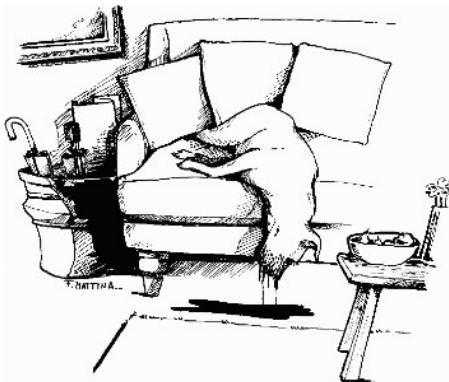


Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

El futuro



Pensó en qué haría si sus padres ya no estuvieran, qué haría con la casa familiar donde se había criado y la cabaña en la Isla del Delta. Resolvió entonces hablar con sus hermanos. Las hormigas y las moscas seguían revoloteando sobre el cuerpo de su perro.

Luisa Soriano



Poe-licia

Abrió la puerta del dormitorio decidido a terminar con su vida: días aplastados dedicados al orden, pero por herencia. Mientras que en las noches se escapaba de las leyes a garabatear una hoja.

Lo vio dormido, abrazado a la almohada y sin ningún tipo de remordimiento, saco su reglamentaria e hizo un disparo. El cuerpo salpicó de sangre la sábana blanca.

Juan Garbelotto



Cartesiano

Mucho tiempo atrás le habían dicho que existir era lo mismo que pensar. Decidió, entonces, vivir para siempre en el espacio acerado de la razón.

Hoy le pesa el encierro irrenunciable de la



inmortalidad. Aunque lo intenta una y otra vez, no puede abandonar su compulsión reflexiva.

Trata de ocultar su llanto; gesto inútil, ya no queda nadie para verlo.

El hombre –solo consigo mismo- tapa con un paño el espejo. Es seguro que Dios, siempre atareado, se ha olvidado de él.

Tal su condena.

Clelia Volonteri



Limpieza profunda



A cada vuelta del tambor me siento mejor. Siempre me hipnotizó el carnaval de burbujas que devuelve a las prendas su color original. Mi ropa sale de ahí libre de los desprecios recibidos. También de la culpa. El detergente arrastra todo; el suavizante lima las asperezas del recuerdo. Por el ojo de buey veo cómo cada giro se lleva una gota de sangre, las burbujas se tornan espejos



efímeros de un rostro que quiero olvidar y un
aroma silvestre deja atrás el olor del miedo.

Descarga, centrifugado y olvido.

Este sol hermoso secará todo en un ratito.

María del Mar Pagano



Ruido



Mientras él pela las papas, piensa que debe separarle algunas para su vianda del día siguiente, porque es su deber cuidarla. Mientras ella guarda la ropa, piensa que debe recibirlo con la casa limpia y prolija cuando él vuelva de trabajar, porque es su deber cuidarlo.

Piensen tan alto que ya no llegan a escuchar que se están llamando.
Y entonces, en el ruido, se pierden.

Silvia Negro



Ligereza

La luz blanca, ininterrumpida, denuncia lo que ya no es. Solitaria duermevela que acaricia fragmentos inconclusos. Y así los días. Pero hoy, la música explotó en la orquesta de delantales e instrumental. En el traqueteo del pasillo se improvisó una pista. Los pasos organizaron figuras, giros, cercanías.

Ahora sí: despertar con aquella misma emoción, para finalmente poder morir.

Betina Burkman



Alas de vientre

Yace una mujer desnuda en la arena con alas de vientre abiertas a la luna, Céfiro peina y despeina su plumaje, Apolo la saluda con una caricia, Neptuno la toma de la mano y la arrastra hacia el fondo del mar y Hércules se zambulle y la rescata llevándola a la superficie y Apolo, Céfiro, Neptuno y Hércules tejen y destejen en sinfónicos abrazos una mujer desnuda con alas de vientre.

Jacqueline Fonrouge



Aterrado

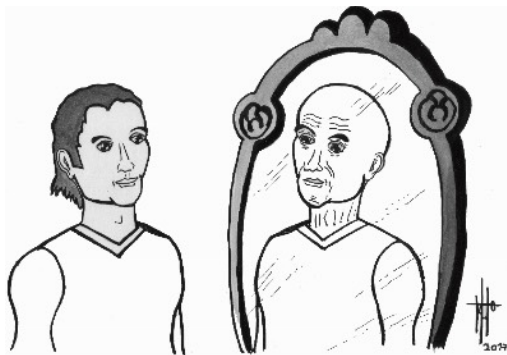
Lo siguió con la mirada.

Como hipnotizado lo vio caminar, mirar la gente a su paso, respirar cansado.

Aún no lo había perdido de vista cuando sintió que se veía a sí mismo.

Hacía más de veinte años que no veía a su padre.

Nahuel Alonso



En primera persona

En breve finalizaría el mejor cuento de su larga carrera como escritora de policiales negros. Se sentía satisfecha con su obra. Por primera vez podía delinear cada detalle de un oscuro



homicidio, desde la elección de la víctima hasta la emboscada y la consumación del delito. Sólo le faltaba plantar algunas pistas falsas para alejar cualquier mínima sospecha que la ligara al hecho.

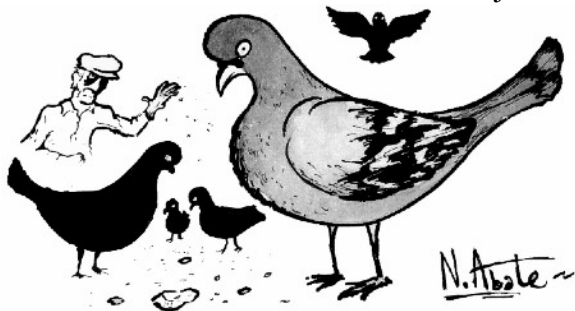
Nora Alicia Giles



Revolución

Nos reunimos en la plaza, espacio político por excelencia, para sentar las bases de un nuevo mundo posible. Porque somos mayoría pero nos gobiernan unos pocos.

Nuestra lucha es también la de los jubilados,



que apoyan nuestra revolución arrojando la miga de pan que hoy compartimos.

Tatiana Bucca



La paz del alma

–Entrá, mijita. Acá está la paz del alma.

Yo dudé. Miré por detrás de sus ropas negras y larguísimas. Temblé toda y me hice pis.

Graciela Arancibia



Recoleta, 11 p. m.



Venía caminando por una calle silenciosa. Sólo se oía el chillido de unos murciélagos a lo lejos. La oscuridad apuraba mis pasos.

Desde las sombras un muerto se acercó y me pidió unas monedas.

Le di unos pesos y le pregunte qué hacía ahí. Me confesó que le había cambiado el lugar a un linyera para poder dormir una noche bajo las estrellas.

Juan Garbelotto



Hambre de.

Tiene hambre, imagina ella que sentirá el bebé que nacerá (en dos años, claro está) en la clínica privada que ama su madre (la socialmente recomendada); luego de una luna de miel en Cuba (de donde es su padre y es meca obligada para conocer a sus ancestros), después de casarse en la parroquia donde oficia su primo hermano (único sobreviviente de la gran tragedia familiar y cuyo propósito en la vida es servir a la comunidad, léase “familia”); previa presentación en sociedad en navidad (en el asado del club social, porque así lo dicta la tradición familiar), con una propuesta de matrimonio al año del primer beso, en el puente que une las dos orillas de su pueblo; pueblo que aún no puede creer que esté recibiendo al mejor amigo (y que está a punto de tocarle el timbre) del prominente vecino que se fue a estudiar a Buenos Aires y que todos consideran (pero sin presiones, nena) el candidato perfecto, a quien le gusta el



rouge rojo que sus primas le acaban de regalar y que ella, ahora, se coloca frente al espejo, con un poco más de la presión necesaria, antes de la primera cita.

Silvia Negro



La boca triste

Es difícil que no se caiga ninguna pelotita mientras intenta escudriñar al público. Es difícil buscar el rostro de un niño bajo los rasgos de un adulto. Es difícil esconder la tensión de la voz, sostener la sonrisa. Pero para eso Barriguita tiene mucho oficio.

Lo que no es difícil para él es creer en el milagro de un regreso que transforme la gastada función en un final de película.

María del Mar Pagano



¡Qué fallada!

¡Qué fallada! Fueron las palabras del padre, al enterarse que su mujer había parido una niña. Lo esperado, para él, era un varón. El anhelado primogénito, que se hubiese llamado Martín.

Hubo que resignarse y la bautizaron Marcia. Quizás por eso y para ser fiel a Marte –dios de la guerra, como es sabido– ella decidió que nadie podría interponerse en su destino de mujer.

Eligió la espada para enfrentar a su padre, a los hermanos varones, al marido.

¡Qué certeza!, se dijo.

Y esa noche pudo dormir, ya tranquila. Había encontrado su destino de mujer.

Clelia Volonteri



¡Estás igual!

Estás hecho un pibe. Vos no cambiás nunca, che. La sonrisa puesta. Ni una arruguita. Te imagino esa noche. Siempre pensando todo, calculando los detalles, usando tanto la cabeza. Cuidándote. Y ahora mirate, en el cajón.



Graciela Arancibia



Momento de zozobra

Como si hubiese sucedido ayer. Uno de esos momentos que son claves en tu vida. Pánico, sí, pánico. Los nervios no me permitían abrocharme la camisa, necesité ayuda. Cuando me subieron al colectivo, le envié al chofer mi mejor mirada de pedido de socorro, pero no la captó. Me llevaban del brazo y no lograba soltarme. Al llegar a destino descubrí que no era el único en la misma situación, muchos ojos sombríos compartían mi miedo. Cuando vi a Pablo, como antiguos camaradas, lo tomé de la mano para darle apoyo, podía contar conmigo aunque yo me deshiciera por dentro. Esperamos ahogados en nuestra angustia hasta que llegó el momento que motivaba tanta inquietud y desasosiego. El portal se abrió y una sonrisa engañosa nos recibió con un: ¡Bienvenidos chicos a su primer día de clases!

Nora Alicia Giles



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Sombra



Se alarga, se dobla, se corta, se estruja, se contorsiona, se oscurece y, al llegar la noche, la atrapa la luna y desaparece.

Jacqueline Fonrouge



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Dejadez

Compré champiñones y la mejor de las carnes
el lunes.

Con ilusión imaginé
la receta el martes.

El miércoles el frío
me perforó el alma.

Nos enojaron los
apuros del jueves.

El viernes no nos
vimos.

Cenamos afuera el
sábado.

Con la soledad del
domingo, hasta los
hongos se honguearon:
estaban sabrosísimos.



Betina Burkman



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Hambre

Autor, intérprete, sabueso, roca que rueda
cuesta abajo en un valle de abismo.

Boca que todo lo engulle en un cuerpo que no
retiene nada.

Moneda de sólo una cara.

Pez que por fin abre los ojos, una vez fuera del
agua.

Nahuel Alonso



Descanso

Ya estaba cansada de las mismas discusiones día tras día, ese cansancio que arrastraba durante años. Y todavía le quedaba ocultar el cuerpo.

Luisa Soriano



La edición de esta antología fue realizada por Santiago Ambao para el Programa Cultural en Barrios, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Diciembre del 2017.

Los derechos de los textos que aquí se compilan y de las ilustraciones que los acompañan son propiedad exclusiva de sus autores.

Las ilustraciones corresponden a:

«Ruido» y «Aterrado»: Patricio Dowbley
«Cartesiano», «Sombra», «Dejadedez» e ilustración de portada: Adrián Spasari
«El futuro» y «Limpieza profunda»: Flavia Mattina
«En primera persona», «Recoleta, 11 p. m.» y «Revolución»: Nicolás Abate
«¡Estas igual!»: Emiliano De Bóer

Autoridades GCBA

Jefe de Gobierno

HORACIO RODRÍGUEZ LARRETA

Vice Jefe de Gobierno

DIEGO SANTILLI

Jefe de Gabinete de Ministros

FELIPE MIGUEL

Ministro de Cultura

ÁNGEL MAHLER

Subsecretaria de Gestión Cultural

VIVIANA CANTONI

Director General de Promoción Cultural

MARCELO IAMBRICH

Gerente Operativo de Promoción Sociocultural

CARLOS DIVIESTI

Coordinador General Programa Cultural en Barrios

JUAN GUIGOU

Coordinadora Centro Cultural Fortunato Lacámara

LILIANA ROSTAGNO



Docente Taller de Comic Centro Cultural Fortunato Lacámara

ISMAEL DIGGELMANN

Coordinación de publicaciones virtuales

SANDRA ANTONIAZZI



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires